

Tejiendo futuros colectivos desde las rebeldías del presente

De Parres Gómez, Francisco (coord.). (2023). *Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías*. México: Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso*

DOI: 10.32870/EEES.v33i95.7495

Moisés Garduño García♦

Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías, es una colección de 19 ensayos dedicada a don Pablo González Casanova y coordinada por Francisco De Parres Gómez, quien realiza la introducción del texto al lado de Carolina Elizabeth Díaz Iñigo.

Con portada de Itzel Velazco (Invierno Azabache), este libro fue publicado en 2023 por la Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso, y llega en un momento clave para el entendimiento de los cambios en el orden mundial donde los postulados del fascismo y sus prácticas totalitarias coexisten con el desencanto de la democracia occidental, el genocidio en Gaza,

*Agradecimiento al PAPIIT-UNAM IN300226, "La reconfiguración política del Medio Oriente tras la crisis en Gaza de 2023".

Fecha de recepción: 7 de abril de 2025.

Fecha de aceptación: 20 de junio de 2025.

♦Doctorado en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos por la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor de tiempo completo, titular "C", adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID: 0000-0002-3407-6578. Correo electrónico: mgarduno@politicas.unam.mx

el crecimiento de la desigualdad económica, la polarización social, el auge de los discursos de odio, la demagogia y otras formas de violencia, por decir lo menos.

El libro se divide en cuatro secciones y una introducción titulada “Prolegómenos: Cantos de esperanza y utopías realizables”. En el texto de apertura, la autora y el autor presentan un planteamiento general sobre la crisis sistémica que vive el mundo y la necesidad de hablar de otras formas de internacionalismo en el cual se proponga una vida política basada en la solidaridad horizontal. Este internacionalismo crítico explora la posibilidad de hablar de una solidaridad global ante el auge del narcisismo y la ansiedad como dos estructuras sociales exponenciadas por el capitalismo digital y las redes sociales en una utopía que, dada la situación actual, se torna como un acto de sobrevivencia ante las prácticas de exterminio a las cuales nos ha llevado el sistema estatal. Esta solidaridad global podría integrar movimientos socioambientales, indígenas, feministas y anticapitalistas que siguen resistiendo al neoliberalismo no sólo a través de formas de autonomía local, sino también de sus expresiones internacionalistas como lo han demostrado las luchas kurdas y zapatistas, así como otras luchas indígenas que han conectado su causa local con el ámbito global.

La primera sección de la obra se titula “El internacionalismo en el siglo XXI para transversalizar las luchas”, y funciona como el planteamiento teórico del libro. Está compuesta por los textos “Las resistencias de los pueblos originarios como el internacionalismo del siglo XXI”, de Gilberto López y Rivas; “La Travesía por la Vida, diálogos con otros pueblos en lucha para constituir el Gran Nosotros que Somos”, de Alicia Castellanos Guerrero; “Soñar un mundo verdadero: Hacia un nuevo internacionalismo”, de Luis Hernández Navarro; “Del internacionalismo al transterritorialismo. El tejido de las luchas por la vida frente al colapso pla-

netario”, de Inés Durán Matute; “Internacionalismos en disputa. Entre peregrinajes globales y (des)arraigos”, de Hernán Ouviña; y “La mancuerna resistencia y rebeldía en los planteamientos zapatistas”, de Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso Sánchez.

Tal como se hace en otras secciones del libro, estos textos dialogan entre sí para destacar que una verdadera lucha contrahegemónica desborda a la clase obrera y que, en plena crisis civilizatoria, los sistemas de dominación tienen que ser desactivados como resultado de un movimiento heterogéneo de masas. Si bien una de las causas de la reaparición del facismo en el orden mundial es la desconexión entre la izquierda y las clases menos favorecidas, el reto que tienen muchos movimientos sociales es conectar con otros sectores marginados, tratando de no cometer los errores realizados por proyectos como el estalinismo (que absorbió a los sindicatos) o el liberalismo (que otorgó derechos y justicia selectivamente) y tender puentes más allá de lo local, como lo ha intentado el movimiento indígena con “La Travesía por la Vida” zapatista.

Ante los argumentos de esta primera sección, valdría la pena pensar si estos puentes comunicantes y/o solidarizantes consideran sectores atrapados en el precariado, es decir, aquella base social que sobrevive en la informalidad y en el dolor que implica no alcanzar aquello con lo que sueña, pero que, en términos marxistas, no sabemos si ha alcanzado una plena conciencia de clase al estar atrapada entre el deseo del consumismo, el narcisismo y la individualidad y, por otro lado, la esperanza de que siempre puede haber algo mejor en el futuro.

Lo anterior se conecta con la propuesta de “movimiento autodesarrollado” que se despliega en esta sección, un concepto que implica hacer consciente la conciencia de clase y conectar con otras marginalidades. Otro elemento a considerar será el papel que desempeñan los nuevos movimien-

tos anti revolucionarios como el crimen organizado, que se alimenta de militares en retiro y de sujetos precarizados para asesinar activistas, periodistas y líderes de los mismos movimientos autodesarrollados.

La segunda sección se titula “La importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios”, y está compuesta por los textos “La hora de las mujeres. ¿Cómo es la revolución de y con las mujeres?”, de Márgara Millán; “Tejiendo resistencias y emociones emancipatorias. Las mujeres navegando en la Travesía por la Vida zapatista”, de Carolina Elizabeth Díaz Iñigo; “¿Dónde están los compañeros?: La participación de las mujeres en la Gira por la Vida en el País Valenciano”, de Lola Cubells Aguilar; y “Prácticas políticas y afectivas de mujeres de pueblos originarios: Aprendizajes en Oaxaca, Chiapas y Wallmapu”, de María Ignacia Ibarra.

A lo largo de esta parte el libro critica la visión eurocéntrica de “revolución” en tanto transformación estatal o industrial asociada al “hombre nuevo” y progresista. Al mismo tiempo, critica aquel sujeto revolucionario tradicional (clase obrera masculina), destacando la necesidad de incluir luchas antipatriarcales, anticoloniales y ecologistas en una crítica búsqueda de nuevos sujetos revolucionarios. Una de las fortalezas de esta sección es la insistencia en vincular opresiones de clase, género, etnia y ecología, evitando reduccionismos economicistas. Aunque no exentas de contradicciones, las alusiones constantes al zapatismo y al Confederalismo Democrático de Rojava ilustran alternativas viables al capitalismo que, con escala territorial, no deja de ser meritoria y esperanzadora su búsqueda con conciencias, afectos, cuidados, doloridades y otras experiencias cognitivas a nivel global, tal como lo defienden Díaz Iñigo, Lola Cubells y María Ibarra en sus respectivos textos.

En la tercera sección, titulada “Otro arte, otra cultura y otros medios de comunicación”, se aborda el papel que desempeñan la representación, la información, la percep-

ción y la contracultura en la búsqueda de una vida digna. La sección se compone de los textos “La otra comunicación de los medios libres en la Travesía por la Vida en Europa”, de Bruno Baronnet; “De la imagen mediática al dibujo de cómic. Actuar por las imágenes la Gira Zapatista en Europa”, de Francesca Cozzolino; “El arte, espacio creativo para la praxis política zapatista”, de Argelia Guerrero Rentería; y “Ecologías creativas *versus* estéticas de la necropolítica”, de Francisco De Parres Gómez.

En esta sección se destaca cómo la estética crítica desafía las narrativas hegemónicas del relato dominante y cómo, al mismo tiempo, construye alternativas desde la horizontalidad, la creatividad y los sentimientos emanados de realidades distintas al *mainstream*. Los textos de esta sección destacan la importancia de los medios libres e independientes como llave para democratizar la comunicación social y como herramienta que permite a comunidades marginadas narrar sus propias historias. Otro elemento clave de esta sección establece cómo los medios y el arte creativo independientes ejercen una influencia política al visibilizar luchas sociales y mostrar posibilidad de contactos con otras realidades similares. Estas visibilidades críticas ayudan a entender la función de lo político no sólo como forma de reclamo, sino también como articulación y mutualismo.

A partir del cómic, muralismo, arte ecológico y otras expresiones artísticas, se propone que la estética crítica no es un accesorio de lo político, sino un elemento central en la *praxis* revolucionaria y en la construcción de identidades colectivas otras. Además, los textos destacan cómo estas formas alternativas de lo artístico también funcionan como un lenguaje pedagógico que transmite valores anticapitalistas y comunitarios con los cuales es posible traducir luchas antisistémicas en otras esferas más allá de lo local, no como una sola alternativa al poder sino también como una forma de supervivencia ante él. En particular, esta sección de libro se conecta con las dos secciones anteriores

de una manera en la que nos ayuda a entender cómo se forma y se conforman otros lenguajes políticos de vida diaria más allá del lenguaje de la programación, los algoritmos y la desinformación.

La cuarta y última sección se titula “Opciones alternativas frente a la crisis global”, y se compone de los escritos “¿Opciones civilizatorias-otras? en medio de crisis, policrisis y transiciones civilizatorias”, de Xóchitl Leyva Solano; “Espiritualidad, autonomía y resistencias anticapitalistas”, de Raúl Zibechi; “Rojava: Una civilización sin Estado”, de Azize Aslan; y “Opciones civilizatorias frente a la crisis global: El proyecto maya zapatista”, de Raúl Romero.

En este último apartado se exploran alternativas civilizatorias frente a la crisis multidimensional (ecológica, política, social), centrándose en propuestas concretas de corte anticapitalista, decolonial y comunitaria a través de estudios de caso en el zapatismo, el Confederalismo Democrático kurdo y las prácticas espirituales guaraníes como ejemplos del potencial que hay para construir futuros justos y armónicos con la naturaleza.

Algo interesante de esta sección es que la lucha anti sistémica no tiene que vincularse particularmente con el ámbito de lo secular, sino también se abren las posibilidades de trasladar lo espiritual como elemento de emancipación tal como lo muestra el caso guaraní y el cual podría contemplarse en paralelo con otras luchas a lo largo del continente asiático y africano. Las autoras y autores analizan las experiencias anteriores subrayando el mérito de resistir a pesar de los niveles de represión que han enfrentado por parte de la violencia estatal, sin caer en la romantización o idealización de estos movimientos.

En general el libro es una ventana para estudiar qué esperanzas existen en un mundo en crisis múltiple, y un ejercicio donde se priorizan saberes y prácticas indígenas cuyos proyectos desbordan la lógica estatal. La colección también ofrece críticas sólidas al eurocentrismo sin omitir

las contradicciones internas que hay en las comunidades indígenas, reconociendo que aun en las conexiones globales hay límites, ambivalencia y distintas posturas ante el Estado y sus instituciones.

Sin lugar a dudas, el libro es una aportación sustancial a la comunidad lectora que busca acercarse a la condición del pensamiento crítico contemporáneo en medio de la crisis planetaria donde la justicia social, el humanismo y los derechos humanos han sido aplicados de manera selectiva por los dueños del poder. El texto es útil para repensar alternativas en tiempos de colapso, destacando que la resistencia no es sólo reactiva, sino también creadora de posibilidades a pesar del armamentismo, el totalitarismo y la necropolítica de actores tanto estatales como fácticos que inundan medios oficiales y que atemorizan a audiencias de todas las edades.

El impacto del libro dependerá de cómo superar romanticismos, cómo abordar tensiones prácticas y cómo tejer diálogos verdaderamente inclusivos con otras geografías de lucha donde, en algunos casos, la violencia libertaria cuenta con una centralidad parecida a la que desempeña el diálogo en otras luchas. La lucha palestina, mencionada de manera breve en la colección, ha sido un ejemplo de esta resistencia armada la cual ha transitado versiones seculares, nacionalistas, islamistas y anarquistas, hasta llegar a donde estamos hoy. Como señala Romero, no hay un modelo único, pero la fuerza de estas opciones radica en su capacidad de entrelazar rebeldías diversas en un horizonte común: la vida frente a la necropolítica. ☸